

614.09914

B49716 3

p55h

no. 7, 11-16, 20-22



614.09914
pesh

DEC 18 1920

R245

BOLETIN DE SANIDAD No. 7

MEDIDAS CONTRA EL CÓLERA

DEPARTAMENTO DE LO INTERIOR
OFICINA DE SANIDAD

104557

MEDIDAS CONTRA EL CÓLERA.

[Extractado del Manual de Bureau de Sanidad.]

PARTE 2. MEDIDAS PARA LA PREVENCIÓN Y SUPRESIÓN DE LA INVASIÓN DEL CÓLERA.

I. MEDIDAS DE PREVENCIÓN.

II. MEDIDAS DE SUPRESIÓN.

683. I. Medidas de prevención.—Las siguientes medidas se *considerarán como de prevención* en los territorios amenazados por el cólera. Medidas de prevención.

1. Organización de un sistema para recoger y registrar la información.
2. Organización de un personal disponible para trabajos de higiene.
3. Promulgación de ordenanzas necesarias.
4. Inspección domiciliaria.
5. Debida disposición de las heces fecales de toda la población.
6. Alta inspección de los abastecimientos de agua.
7. Alta inspección de bebidas y comestibles y prohibición de algunos de estos.
8. Campaña de educación.

684. II. Medidas de supresión.—Las siguientes *medidas de supresión* son necesarias en cuanto aparezca el cólera. Medidas de supresión.

1. Cuarentenas.
2. Desinfección.
3. Reconocimiento de las deyecciones.
4. Observación de los contactos.

I. MEDIDAS DE PREVENCIÓN.

685. Sistema de recoger, registrar, y remitir la información.—Cada oficial de sanidad de distrito debe proveerse de los siguientes mapas:

Mapa de las Islas Filipinas.

Mapas.

Mapa de la provincia.

Mapa de los municipios, en que aparezcan los límites de sus respectivas demarcaciones y todos los barrios.

686. El mapa de las Islas Filipinas lo usará para estar al corriente de la extensión del territorio infectado y la proximidad del mismo á su distrito. Los municipios infectados deben marcarse con alfileres de cabezas de color, los cuales pueden ser también numerados para indicar la prioridad de la infección. —de las Islas Filipinas.

687. El mapa provincial deberá usarse del mismo modo para seguir el curso del cólera en la provincia. —de la provincia.

688. Los mapas municipales son los mas importantes, y se marcarán en ellos los barrios que están particularmente infectados y que deben ser sometidos á la desinfección general. El oficial de sanidad de distrito nunca debe darse por satisfecho con registrar en sus mapas un municipio infectado en su provincia, sino que debe conocer y registrar la situación exacta de los barrios en que han ocurrido los casos. —de los municipios.

Registro diario de casos y defunciones.

689. También llevará un registro diario de casos y defunciones del cólera en su provincia por municipios, de forma parecida á la siguiente:

Provincia de la Pampanga.

Fecha.	Angeles.	Bacolor.	Betis.	Guagua.	Etc.
	<i>C. D.</i>	<i>C. D.</i>	<i>C. D.</i>	<i>C. D.</i>	<i>C. D.</i>
Julio 1.....	3 1	2 2			
Julio 2.....		5 3			
Julio 3.....					

Esta forma también puede ser usada como parte del informe mensual sobre el cólera.

Comunicaciones rápidas.

690. Se espera que cada oficial de sanidad de distrito ha de establecer rápidas comunicaciones entre su oficina y los funcionarios municipales de sanidad ó que estén actuando como tales, y se le hará responsable de la inmediata participación de los casos sospechosos.

Teléfonos y telégrafos.

691. Si existen líneas telefónicas ó telegráficas, deben utilizarse para participar los casos de cólera. En caso contrario debe establecerse un servicio de correos ó de mensajeros.

Correos.

692. Con sujeción á las reglas generales para telegramas, se participarán diariamente por telégrafo á la oficina central del Bureau los casos y defunciones de cólera, sirviéndose de la siguiente forma como modelo:

"HEALTH, Manila:

Forma de los telegramas.

"Cólera: Ambos Camarines, Baao, seventeenth, four, two; eighteenth, six, five; Iriga, seventeenth, nine, four; eighteenth, six, one; Albay: Legaspi, sixteenth, seven, six; Bato, sixteenth, one, zero."

Parte semanal.

693. Hará un informe semanal por correo sobre la situación del cólera, la disposición del personal, etc., y lo remitirá á la oficina central del Bureau los Sábados de cada semana.

Parte mensual.

694. Hará mensualmente un informe resumen por escrito, explicando el curso de la enfermedad, la disposición del personal, las medidas especiales tomadas, y dando cuantos otros datos sean de interés.

Personal.

695. Organización del personal de sanidad.—Debe procurarse todo el personal disponible para la inspección domiciliaria; los policías municipales, los inspectores sanitarios municipales y provinciales, los tenientes de barrio y otros empleados son casi siempre disponibles.

Distritos.

696. Divídase el municipio en distritos; estos distritos deben ser de una extensión que permita á una sola persona inspeccionar cada una de las casas y lugares del mismo diariamente con un trabajo de ocho horas.

Jefe inspector y auxiliares.

697. Colóquese un inspector, ó policía en cada distrito. Póngase una persona responsable, como un inspector sanitario insular, un inspector sanitario auxiliar insular, un inspector sanitario provincial, ó el presidente de la junta municipal de sanidad al cargo de todo el personal de inspección como jefe inspector. Deberá este tener medios de transporte que le permitan recorrer todo el municipio con rapidez; visitará además á todos los inspectores de su distrito y dirigirá sus trabajos diariamente.

698. Además del personal de inspección, deberá reservarse suficiente personal para la desinfección de casas y contactos. El número de este personal dependerá de la intensidad de la epidemia. Antes de aparecer el cólera, dos ó tres personas instruidas por el presidente municipal de sanidad ó el jefe inspector en trabajos de desinfección serán suficientes por lo general.

Brigada de desinfección.

699. El oficial de sanidad de distrito; de uno á tres inspectores sanitarios de experiencia para instruir á los inspectores sanitarios provinciales en la inspección y desinfección domiciliarias y encargarse de las cuadrillas de desinfección general, y varios inspectores sanitarios provinciales en curso de instrucción y en reserva para los trabajos de desinfección é inspección general en las provincias.

Organización provincial—en la capital.

700. Un funcionario local de sanidad; un inspector provincial encargado de la inspección domiciliaria y de la instrucción de inspectores sanitarios municipales, policías municipales y otras personas actuando de inspectores sanitarios municipales; varios inspectores sanitarios municipales, policías municipales y otras personas actuando de inspectores sanitarios municipales para la inspección domiciliaria; dos inspectores sanitarios municipales para los trabajos de desinfección bajo la dirección del funcionario local de sanidad.

Organización municipal—en cada municipio.

701. El oficial de sanidad de distrito dividirá la capital provincial en varios distritos sanitarios, haciendo de ella un modelo para la práctica de la inspección domiciliaria y desinfección por los inspectores provinciales.

División de la capital provincial en distritos sanitarios.

702. Después que cierto número de inspectores sanitarios provinciales hayan sido bien instruidos, se les destinará á los municipios como jefes inspectores, quienes instruirán á su vez á los inspectores sanitarios municipales en sus deberes. El Oficial de Sanidad de Distrito sustituirá á los inspectores provinciales enviados á los municipios por otros que tengan necesidad de instrucción hasta que todos hayan quedado instruidos. Entonces se quedará con una reserva de inspectores provinciales para los trabajos generales de desinfección. Esta disposición asegurará dos cosas, personal provincial instruido y una reserva instruida y disponible para el servicio inmediato en los lugares más infectados.

Personal sanitario municipal.

703. La inspección y desinfección domiciliarias deben practicarse por los inspectores sanitarios municipales bajo la dirección de un inspector sanitario provincial. La desinfección general de barrios debe practicarse por el personal de reserva de inspectores sanitarios provinciales bajo la dirección del Oficial de Sanidad de Distrito ó de uno de los inspectores sanitarios de experiencia de la central provincial.

Inspección domiciliaria.

Desinfección general.

704. Promulgación de ordenanzas necesarias.—Se urgirá al consejo municipal que apruebe las ordenanzas que sean necesarias y que no estén en vigor para cumplimentar las anteriores instrucciones, y cualquier demora ú obstáculos que se presenten para conseguir su promulgación deberán ser inmediatamente participados al Bureau.

Ordenanzas municipales.

705. Las ordenanzas municipales deberán proveer la debida disposición de las heces fecales; la recogida de las basuras; la conservación higiénica de las fincas; el debido cuidado de las bebidas y comestibles; y deben de imponer penalidades adecuadas por cada infracción de estos.

—provisiones de.

Inspección, su objeto.

706. Inspección domiciliaria.—El objeto de la inspección domiciliaria es (1) el descubrir los casos de enfermedades sospechosas, y (2) el obligar la conservación higiénica de las fincas.

Urbanidad.

707. Debe prestarse atención especial á la necesidad de que todos los inspectores sean siempre urbanos y corteses. No deben confiar en sus uniformes para anunciar el objetivo de su visita sino que deben pedir permiso de una manera cortés cada vez que deseen entrar en una casa ó finca.

Deberes de los inspectores.

708. El inspector deberá averiguar el número de personas que habitan en la casa y hacer una anotación escrupulosa de ello para su uso en lo sucesivo, y deberá insistir en ver á cada una de ellas. Deberá facilitar la circular del cólera No. 1 al jefe de la familia y estar dispuesto á explicar el contenido de ella, contestando á todas las preguntas que se le puedan hacer sobre la misma. Deberá prestar atención especial á los métodos que se usan para cuidar del agua y los alimentos é insistir en que ambos sean protegidos de las moscas y de toda contaminación por cualquier otro medio. Deberá insistir en la recogida de las basuras, desechos y otras cosas que puedan favorecer la reproducción y el desarrollo de las moscas. Deberá siempre tener en cuenta que las moscas pueden reproducirse aún en pequeñas cantidades de estiércol. El terreno al rededor y debajo de la casa, se mantendrá seco siempre que sea factible por medio del terraplenamiento y la canalización. Deberá prohibir é impedir que se vierta agua sucia ú otra clase de desechos en la inmediata vecindad de la casa. Para remediar condiciones antihigiénicas deberán darse órdenes verbales; si estas órdenes no han sido obedecidas al hacerse la siguiente visita, se deberá dar parte de ello inmediatamente al jefe inspector para que tome disposiciones. Si encuentra un caso de enfermedad sospechosa, deberá (1) poner la casa en cuarentena; (2) notificar por mensajero ó por cualquier otro medio disponible al funcionario local de sanidad ó al jefe inspector; y (3) á la llegada del funcionario local de sanidad ó del jefe inspector con la guardia de cuarentenas, reanudará su inspección domiciliaria.

Casos sospechosos.

Disposición de los excrementos.

709. Disposición de los excrementos.—La existencia de personas portadoras de bacilos hace necesaria la adecuada disposición de los excrementos de la población entera. Los sistemas costosos para la disposición de residuos están fuera del alcance de los pueblos de Filipinas en general. En los pueblos pobres donde no existen sistemas de alcantarillado ni de cubetas, se debe obligar á cada vecino que abra un hoyo en el suelo y que cubra inmediatamente cada deposición con cal ó tierra fresca. Si el suelo es bajo y el hoyo se llena de agua en la estación de lluvias, deberá facilitarse al vecino una solución desinfectante y se obligará á todos los habitantes de la casa que depositen sus deyecciones en esta solución.

Pozos artesianos.

710. Alta inspección de abastecimientos de agua.—(a) Si existe un pozo artesiano disponible en cualquier distrito infectado por el cólera debe prohibirse el agua de cualquier otro origen.

Ríos y esteros.

(b) Si el origen del agua es un río ó estero que no está infectado impídase su contaminación con excrementos humanos y prohíbase el lavado de ropas en él. Si el estero está infectado, ó su contaminación no puede impedirse, hágase hervir el agua en grandes calderos y distribúyase bajo guardia, prohibiéndose el uso de agua no hervida.

(c) Si el agua se obtiene de pozos, escójanse los mejores de ellos, uno en cada barrio, ciérranse los demás, y protéjanse los primeros de la contaminación. Si no se pueden encontrar pozos que suministren buen agua potable, el contenido del pozo puede hacerse bueno por el procedimiento del permanganato, ó puede hervirse el agua y distribuirse bajo guardia.

Pozos.

711. Alta inspección de bebidas y comestibles.—Todo alimento irritante ó en estado de putrefacción ó fermento debe ser prohibido, así como todas las frutas y legumbres que se comen crudas, excepto los plátanos, las naranjitas y mangas.

Alimentos corrompidos, etc.

712. Deberá ejercerse la vigilancia más minuciosa en todos los mercados, tiendas, restaurants, y otros lugares donde se preparan y expenden bebidas y comestibles. Deberá impedirse el manoseo innecesario de los alimentos y protegerlos de las moscas é insectos. No deberá permitirse la venta de ninguna bebida que contenga agua no hervida ó destilada.

Medidas de supervisión.

713. Deberán hacerse todos los esfuerzos para instruir al pueblo en la prevención del cólera según lo descrito en la Circular No. 1 del cólera. Deberá procurarse la ayuda del cura párroco, de los misioneros y de los maestros de escuela para instruir al pueblo é inculcarle hábitos de limpieza. Deberá insistirse particularmente en el uso del agua hervida, alimentos recién cocidos, la protección de comestibles y bebidas contra las moscas y el lavado de las manos antes de comer.

Medidas educativas.

714. Enséñese al pueblo que la infección del cólera proviene primordialmente de las materias fecales y que si se dispone adecuadamente de éstas no es posible que pueda haber gran propagación de la enfermedad.

Excrementos.

II. MEDIDAS DE SUPRESIÓN.

715. Cuarentenas.—La única cuarentena necesaria en la prevención ó supresión del cólera es la cuarentena de las casas infectadas. Las cuarentenas entre barrios, municipios ó provincias son rara vez practicables y casi siempre ineficaces. Estas cuarentenas imponen restricciones injustificables al comercio y á la libertad personal.

Cuarentenas.

716. La cuarentena domiciliaria es la única cuarentena que puede ser aplicada legalmente por un funcionario municipal ó por un oficial de sanidad de distrito sin la autorización del Secretario del Interior ó del Director de Sanidad.

Cuarentena domiciliaria.

717. La cuarentena de una casa infectada debe implantarse inmediatamente que se descubra un caso y ser rigurosamente mantenida hasta la curación ó muerte del enfermo. La cuarentena debe incluir á todas las personas que han estado expuestas á la infección y cuyas ropas, manos ó pies no han sido desinfectados y todas las personas que viven ó se hallan en la casa infectada. Los contactos que han sido libertados después de la desinfección deberán permanecer bajo observación diaria por cinco días y ser cuarentenados al momento que demuestren cualesquiera síntomas análogos al cólera.

—definición.

Contactos.

718. Reconocemos tres clases de desinfección:

Desinfección.

Desinfección *del domicilio*.

Desinfección general.

Desinfección de los excrementos.

719. La desinfección de los domicilios debe incluir la desinfección de los contactos que desean dejar la casa.

Desinfección domiciliaria.

Moradores de las casas.

720. Como los casos tienen que quedarse y ser cuidados en las casas en que han sido hallados, se desinfectará primeramente una de las habitaciones y se trasladará el enfermo á ella con una persona destinada á servirle de enfermero. Se facilitará á este una solución desinfectante para el tratamiento de las deyecciones é instrucciones respecto al cuidado de los enfermos y la manera de protegerse para los que les asisten. El resto de la casa y su contenido debe ser después desinfectado por el lavado ó la inmersión de los artículos en una solución desinfectante. Los contactos deben de ser desinfectados y aislados; sometérselos á observación por cinco días, y siempre que fuera posible deben reconocerse sus deyecciones para ver si contienen los vibriones del cólera.

Desinfección de los contactos.

721. En la desinfección de los contactos, un buen lavado de las partes expuestas del cuerpo y un cambio de ropas será suficiente por lo general. Algunas veces es conveniente el reducir el número de personas de una casa, y el contacto que deje la casa durante el período de cuarentena debe someterse á una desinfección más completa; hágasele tomar un buen baño con agua limpia y jabón, y que se enjabone bien la cabeza y el pelo, removiendo la espuma con agua limpia; después se frotará todo el cuerpo con alcohol para lavarlo en seguida con una solución de sublimado corrosivo al 1-4,000 (1-1,000 es demasiado fuerte) cuidando de que la solución llegue á todas las partes del cuerpo. Séquese este después de unos cuantos minutos. Téngase cuidado de que la solución de sublimado corrosivo no llegue á los ojos y recuérdese que es muy venenoso si se toma al interior. No se deberá usar soluciones de ácido carbólico para desinfectar á las personas, puesto que á veces la piel puede absorber suficiente cantidad de ácido carbólico para causar desvanecimientos y síntomas graves en personas susceptibles.

—de enseres y utensilios.

722. Sumérjanse todas las mantas, trajes, ropas, petates, sombreros, chinelas, vajilla y otros objetos no metálicos que puedan estar infectados en una solución de sublimado corrosivo al 1-1,000 ó de ácido carbólico al 5 por ciento. Los objetos metálicos pueden sumergirse en la solución de carbólico. Las ropas contaminadas por las deyecciones ó vómitos deben ser remojadas en solución de ácido carbólico; esta solución debe usarse también para objetos de alfarería, vajilla metálica de cocina, cuchillos, etc. La inmersión debe ser completa y debe continuar por lo menos unos veinte minutos. Los artículos deben ser entonces sacados y puestos á secar al sol. Objetos fáciles de trasladar deberán ser sacados fuera de la casa para su desinfección, con el objeto de que no vuelvan á contaminarse.

—de casas.

723. Cuando las casas pueden ser desinfectadas y no es necesaria su destrucción, recójase toda la paja suelta, pedazos de madera, papel ú otro material combustible en ellas, sáquese afuera y quémese enseguida. Rocíanse ó lávense bien las paredes con una solución de ácido carbólico al 5 por ciento, y lampazéense los suelos, ó mejor dicho, ráspense con un cepillo basto, usando generosamente de la solución. Toda suciedad y los pisos de piedra deben ser completamente rociados con una solución al 5 por ciento de ácido carbólico.

Destrucción de la propiedad.

724. La destrucción de efectos personales, para impedir el contagio, fuera de las almohadas y los colchones usados por los enfermos es rara vez necesaria. No deberá destruirse ningún efecto sin autorización del oficial de sanidad de distrito.

725. En la desinfección, sondéese el pozo y calcúlese la cantidad de agua que contiene por su profundidad y diámetro. ^{Desinfección de pozos.} ^{de} Añádase permanganato de potasio disuelto en una cuba de agua, lo suficiente para convertir el contenido del pozo en una solución de permanganato de potasio al 1-1,000. Mézclese bien esta solución con el agua del pozo y lávanse los lados del mismo con la solución más débil que resulte. Si es posible ráspense las paredes del pozo con una escoba dura usando con largueza de la solución de permanganato de potasio. Déjese al pozo reposar por doce horas, y si al cabo de ese tiempo el agua del pozo no toma un color de tinto subido, añádase la misma cantidad de permanganato de potasio y déjesele reposar por otras doce horas, después de lo cual vacíese el pozo por medio de bombas ó cubos hasta que el agua del mismo quede clara.

(NOTA.—Para averiguar el contenido de un pozo, tómese la medida de su diámetro en centímetros y elévese al cuadrado, multiplíquese el resultado por la profundidad del agua en centímetros, y el producto vuélvase á multiplicar por 0.7854, dividiendo después por 1,000. El resultado dará el número de litros en un pozo circular.)

726. En la desinfección de pozos negros y depósitos, añádase suficiente cantidad de ácido carbólico para hacer una solución al 5 por ciento, ó suficiente fluido de Jeyes para hacer una solución al 3 por ciento; después de esto, siempre que sea posible, añádase suficientes cenizas para obtener una superficie limpia y seca, y mójese esta otra vez con una de las soluciones referidas. ^{—de pozos negros y depósitos.}

727. El objeto de la desinfección general es (1) el encontrar y desinfectar todos los lugares contaminados de materias fecales dentro de cierta área; (2) el volver inocuas todas las acumulaciones de agua expuestas dentro de dicha área; y (3) el destruir todas las moscas ó disminuir su número por la destrucción de sus criaderos y sustento. ^{Desinfección general.}

728. Se indica la desinfección general siempre que se haya establecido en un barrio un foco de infección que no puede ser definitivamente localizado. Se indica especialmente cuando ocurren dentro de cierta área casos separados por un intervalo de más de cinco días. La desinfección general debe ser repetida si vuelven á ocurrir casos dentro del área desinfectada después del quinto día. Frecuentemente es conveniente repetirla aún cuando un caso ocurra antes de los cinco días, por la razón de que este caso puede no haber sido una infección por contacto sino el resultado de un foco que por descuido no ha sido tratado en la desinfección general anterior. ^{—cuando debe hacerse.}

729. Cada cuadrilla ó unidad de desinfección constará de dos desinfectores; el equipo de cada unidad consistirá de una bomba de rociar, una cuba con solución de ácido carbólico al 2½ por ciento; una cuba con solución saturada de permanganato de potasio y un cucharón. ^{Cuadrillas de desinfección.}

730. El cuerpo de desinfección consistirá de tantas unidades como el oficial de sanidad de distrito puede convenientemente reunir para el objeto. Cinco cuadrillas (diez hombres) se verá que es un número conveniente. El equipo de dicho cuerpo de desinfección consistirá de una carretela ó carro; 20 galones de ácido carbólico crudo, 10 kilos de permanganato de potasio en paquetes de medio kilo, 4 bombas de rociar, 10 cubas y 5 cucharones. Deberá llevarse una botella de alcohol para el inmediato tratamiento de quemaduras por el ácido carbólico. Cuatro cuadrillas (ocho hombres) usarán las bombas, y ^{Cuerpos de desinfección.}

una cuadrilla (dos hombres) permanecerá en el carro, mezclando y distribuyendo las soluciones desinfectantes á las cuadrillas de desinfección. Uno de los desinfectadores hará funcionar la bomba mientras que el otro sostiene la manguera y dirige el rociado.

Permanganato de potasio.

731. La solubilidad del permanganato de potasio es de 1 por 16 partes de agua fría. Disolviendo medio kilo de permanganato de potasio en una cuba ordinaria de agua se conseguirá una solución casi saturada. Por medio del cucharón puede añadirse la cantidad necesaria de esta solución al agua.

Medidas generales.

732. Se usará primeramente la solución de ácido carbólico y deberá comprender el rociado de todas las superficies húmedas debajo de las casas, y los rincones, retretes y otros sitios en que existen ó se hayan depositado materias fecales. Evítese cuidadosamente el desinfectar superficies que están bastante secas y que están expuestas á la luz solar. La desinfección de una casa limpia debe limitarse al suelo de la cocina, á los utensilios de cocina, desperdicios de alimentos, basuras, retretes, etc., y los varios receptáculos de agua que se encuentran generalmente detrás de la casa. Si la casa está sucia, será necesaria una desinfección más extensa. Todas las acumulaciones de agua grandes ó pequeñas deberán ser tratadas de una ó ambas maneras. Si el agua está sucia y contiene muchas materias orgánicas, trátesela con la solución de ácido carbólico. Si el agua parece limpia, añádase bastante permanganato de potasio hasta comunicarla un color de tinto subido.

Excrementos.

733. Una medida muy útil en época de epidemia, con la presencia de personas portadoras de bacilos y donde no existe un sistema eficaz de disponer de los excrementos, es el cubrir estos. Siempre que no sea factible el desinfectar todas las deposiciones de una comunidad infectada del cólera fuera de Manila, las mismas deben de ser enterradas ó completamente cubiertas con cenizas limpias ó con cal. La cal sólo es eficaz donde existe humedad suficiente para apagarla. Sin embargo, en este clima la cal se deteriora rápidamente y las cenizas limpias ó arena servirán igualmente para el objeto.

Cultivos.

734. Reconocimiento de las deyecciones.—El Bureau servirá pedidos de tubos de ensayo conteniendo cultivos alcalinos de agar encerrados en tubos de franqueo. Se impregnará con una poca cantidad de las deyecciones sospechosas la superficie del agar y se remitirán los tubos al Director de Sanidad debidamente rotulados y numerados por correo.

Desinfección de los mercados.

735. Desinféctese escrupulosamente el mercado por la tarde ó temprano por la mañana antes de que lleguen los vendedores. Ciérranse todas las entradas que no sean necesarias y en cada una de las demás entradas colóquese un guardia y un barril con solución de bicloruro al 1-1,000, provisto de una espita. Las manos de todas las personas deben de lavarse en esta solución y no se debe dejarles que las sequen por dos ó tres minutos antes de permitirles la entrada.

Contactos libertados.

736. Observación de los contactos.—Los contactos cuyas deyecciones hayan sido negativas podrán ser dados de alta de la cuarentena inmediatamente después de desinfectados. Se les deberá tener después bajo observación por cinco días, esto es; deberán ser visitados una vez diariamente por cinco días, sin detenerlos ni atentar á su libertad personal.

